

Testimonio: ¿A quién podemos ir?

David A. Reed fue Testigo de Jehová activo por trece años, ministro precursor de tiempo completo por dos años y ocho de anciano. La lectura independiente de la Biblia le llevó a concluir que la Sociedad Watchtower¹ se equivocaba al proclamarse a sí misma como "el conducto de comunicación" de Dios. Pero si la Watchtower está equivocada, ¿Quién está en lo correcto? David explica cómo la Biblia contestó a su pregunta: ¿A quién podemos ir?:

Dependiendo del tiempo que usted haya estado en la organización de la Watchtower, el salir de ella puede enfrentarle a decisiones muy difíciles. Yo lo sé, pues salí de la organización después de trece años como Testigo activo, la mayor parte de mi vida adulta. Para todo el que se sale la gran pregunta es: "¿A dónde podemos ir?". Algunos saltan de la sartén al fuego envolviéndose en drogas, inmoralidad... A la Sociedad Watchtower le gusta señalar a éstos como ejemplo de lo que les sucede a quienes dejan *la verdad*. Otros sufren crisis nerviosas a causa de la tensión. Algunos comienzan una nueva búsqueda de "la verdadera organización de Dios", yendo de iglesia en iglesia, sufriendo un desengaño tras otro. Algunos hallan una organización o confesión que parece tener la *verdad verdadera*. Muchos otros se desilusionan con todas las religiones, y tratan de vivir una *vida normal* dando atención a la familia y el trabajo mientras dejan a Dios fuera del cuadro. Todas esas reacciones son corrientes y comunes para individuos que de repente se ven libres de una organización que ha dirigido firmemente sus vidas. Si usted se ve descrito entre los casos de arriba, sepa que no está solo. O tal vez usted esté entre los que todavía se encuentran en la organización de los Testigos de Jehová, insatisfecho, pero con temor para salir de ella debido a que piensa: "¿A quién puedo ir? Sólo la Sociedad Watchtower tiene los dichos de vida eterna". La Sociedad misma lo ha hecho llegar a esa conclusión pintando un cuadro muy negativo de los otros grupos religiosos y declarando: "Más bien, el registro que la organización del 'esclavo fiel y discreto' se ha hecho desde ya hace más de cien años nos obliga a llegar a la conclusión que expresó Pedro cuando Jesús preguntó si sus apóstoles querían dejarlo: '¿a quién hemos de ir?' (Juan 6:66-69) No hay duda en cuanto al asunto. Todos necesitamos ayuda para entender la Biblia y no podemos hallar la guía bíblica que necesitamos fuera de la organización del 'esclavo fiel y discreto'.²

Es debido a este punto de vista que el Testigo de Jehová tiene tanta dificultad en dejar la organización... y a eso también se debe que los que sí la abandonan se sientan tan confundidos y atemorizados. "¿A quién podemos ir?" ¡A nadie! es la respuesta que la Sociedad Watchtower inculca insistentemente en cada Testigo. Pero al hacer tales afirmaciones acerca de sí misma, la Watchtower en realidad nos está dando una clave en cuanto a quien PODEMOS ir. **Las ideas bíblicas que ellos se aplican a sí mismos en realidad aplican a Jesucristo, el Hijo de Dios.** Era a Jesús a quien los discípulos dijeron: "Señor, ¿a quién nos iremos? Tú tienes dichos de vida eterna; y nosotros hemos creído y llegado a conocer que tú eres el Santo de Dios" (Juan 6:68-69, TNM: Traducción del Nuevo Mundo de Las Sagradas Escrituras). **Tampoco estaban hablando de una organización.** Las Escrituras identifican a Jesús mismo como "El camino, y La verdad, y La vida." (Juan 14:6, Versión Moderna). Como Testigos se nos enseñó que la gente tenía que "venir a la organización de Jehová para obtener salvación" (La Atalaya 15/18/81, p.21), pero Jesús dijo: "Nadie viene al Padre sino por mí." (Juan 14:6). La Sociedad nos enseñó que en el "conocimiento exacto" estaba la clave, pero Jesús le dijo a los fariseos: "Ustedes escudriñan las Escrituras porque piensan que por medio de ellas tendrán vida eterna y éstas son las mismas que dan testimonio de mí.

¹ La Sociedad Watchtower, también autodefinidos como *el esclavo fiel y discreto*, es la organización de Los Testigos Cristianos de Jehová

² The Watchtower, 15 de febrero de 1981, p.19

Y con todo ustedes no quieren venir a mí para que tengan vida" (Juan 5:39-40 N.M.). De modo que el camino de salvación que Jesús proclamó no fue el de pertenecer a una organización, ni el de adquirir conocimiento exacto de las Escrituras, aunque ambas cosas entran en el asunto. A fin de obtener la vida, la gente tiene que ir a Jesús personalmente. Bajo el arreglo del Nuevo Pacto no habrá otro camino al Padre que, excepto, por medio de Jesús. Compare el antiguo sistema de cosas judío con la Sociedad Watchtower de hoy día. Los judíos tenían una relación especial con Jehová en virtud de ser miembros de la nación de Israel, estudiar las Escrituras y guardar las leyes de Dios. De igual modo a los Testigos de Jehová de hoy se les enseña que tienen una relación especial con Dios en virtud de su asociación con la Sociedad Watchtower, estudiar las publicaciones de la Sociedad y guardar las leyes de Dios (según las interpreta la Sociedad). La Watchtower continúa reflejando el antiguo sistema judío de cosas, pasando por alto el nuevo camino de acercarse a Dios, el camino abierto por Jesucristo. Dios envió a Su Hijo a la Tierra para cumplir la profecía del "nuevo pacto" del capítulo 31 de Jeremías. Bajo este nuevo pacto **"todos ellos me conocerán, desde el menor de ellos aun hasta el mayor de ellos, 'es la expresión de Jehová. 'Porque perdonaré su error, y no me acordaré más de su pecado."** (versículo 34, TNM). Personas de toda clase -hasta prostitutas y corruptos cobradores de impuestos- fueron a Jesús y recibieron perdón de sus pecados. El perdón fue un don gratuito, no se ganaba por buenas obras. Esto encolerizó a los líderes religiosos judíos, quienes querían que la gente buscara la justicia mediante el programa de obras que ellos habían prescrito. Pero las personas que aceptaron a Jesús como su Salvador se regocijaron y rebosaron de gozo al sentir que la pesada carga del pecado se levantaba de sus hombros. Además de prometer el perdón de los pecados, la profecía de Jeremías 31:34 también dice: **"'todos ellos me conocerán desde le menor de ellos aun hasta el mayor de ellos,' es la expresión de Jehová."** Esto no significa solamente detalles adicionales de conocimiento o información acerca de Dios, sino, en realidad llegar a conocer a Dios personalmente, ¿Cómo? Por medio de vivir con Jesucristo día tras día. Cuando Felipe pidió ver al Padre, Jesucristo contestó: **"¿He estado con ustedes tanto tiempo, y aun así, Felipe, no has llegado a conocerme? El que me ha visto a mí ha visto al Padre."** (Juan 14:9 TNM).

Los que vivieron con Jesús, **(el cual es la representación exacta del padre, He.1:3)** llegaron a conocer a Dios de este nuevo en íntimo modo, lo cual no era posible para los individuos que sencillamente "escudriñaban las Escrituras" como hacían los fariseos. (Juan 5:39). Es la misma diferencia que existe entre un hombre que ha estudiado todo lo que se ha escrito acerca del presidente de los Estados Unidos, y otro hombre, que aunque no ha leído nada, juega al golf todos los sábados con el presidente y lo conoce como su amigo. El "conocer a Jehová" acerca del cual profetizó Jeremías es esta clase de relación estrecha y personal con Dios por medio de su Hijo. Además, Jeremías no estaba ofreciendo un nuevo pacto para solo unos cuantos individuos del primer siglo de nuestra era común. Más bien, ese sería el modo en que Dios trataría con los hombres de entonces en adelante. Cuando Jesús murió, los discípulos temieron que aquello marcaría el fin de su relación íntima con Dios por medio de Su Hijo. Pero se equivocaban. Jesús se levantó de entre los muertos al tercer día, renovó su amistad estrecha con ellos y comenzó a ensanchar esa relación para que incluyera a otros. Por ejemplo, la relación de Pablo con Dios por medio de su Hijo comenzó cuando Jesús se le apareció a Pablo en el camino a Damasco. Y ese no fue el fin del contacto de Pablo con el hijo de Dios sino solo el principio. Más tarde Pablo habló de ocasiones en las que el Señor **"estuvo cerca de mí y me infundió poder."** (2 Tim.4:17 TNM) y de cuando habló con Jesús acerca del **"aguijón en la carne."** (2 Cor.12:8-9). Como judío celoso, Pablo había tenido una relación con Dios, pero solo de cierta distancia. Ahora, como cristiano, él de veras conocía a Dios. Esteban vio a Jesús en una visión durante su juicio. Poco después, cuando lo condujeron al exterior de la ciudad, Esteban invocó a Jesús: **"Y mientras le apedreaban, Esteban oró, 'Señor Jesús, recibe mi espíritu.' Y se arrodilló y dijo a voz en grito: '¡Señor no les tengas en cuenta este pecado!'"** (Hechos 7:59-60 NIV).

No hay indicios de que la visión anterior se haya repetido entonces. Más bien, Esteban tenía y gozaba de una relación constante con Jesús y por eso se sentía libre para invocarlo en cualquier momento ¿Eran Pablo y Esteban casos únicos en cuanto a este asunto de tener una relación personal con el Hijo de Dios y poder invocar a Jesús en momentos de necesidad?. No, pues Pablo describió a los cristianos como personas **"que en todo lugar están invocando el nombre de nuestro Señor, Jesucristo."** (1 Cor.1:2 TNM). Jesús prometió que tendría esa continua relación con sus discípulos: **"Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos."** (Mt. 18:20). De hecho, tenemos la promesa de Jesús de que **"el que me ama será amado por mi Padre, y yo le amaré y me mostraré a él claramente... y mi Padre lo amaré, y vendremos a él y haremos nuestra morada con él."** (Juan 14:21-23 TNM) The Living Bible nos da la siguiente paráfrasis. **"cuando vuelva a la vida... solo me revelaré a aquellos que me aman y obedecen. El Padre también los amaré, e iremos a ellos y viviremos con ellos."** (vs.20 al 23).

Por lo general, Jesús no se revela hoy día a la gente en una luz destellante, como se le apareció a Pablo de camino a Damasco. Más bien, lo que sucede es tal como se describe en Gálatas 4:6: **"Dios ha enviado el espíritu de su Hijo a nuestros corazones, y éste clama: ¡Abba! ¡Padre!"** (Versión Valera Revisada). En mi propio caso yo sentía temor a acercarme a Dios en oración y confesar mi pecado y pedir a Jesús que viniera a mi corazón como mi Salvador y Señor. Debido al entrenamiento que recibí en la Watchtower, temía recibir un espíritu demoníaco. Pero, entonces leí las palabras de Jesús en Lucas 11:10-13: **"Porque todo el que pide recibe, y todo el que busca halla, y al que toca se le abrirá ¿Qué padre entre ustedes, si su hijo le pide un pescado, le dará una serpiente?; o si le pide huevo le dará un escorpión? Si ustedes pues siendo inicuos, saben como dar buenos dones a sus hijos, cuanto más dará el Padre celestial el espíritu santo a los que se lo pidan!"** (Versión Valera Revisada). Así, oré y recibí a Jesús en mi corazón. Experimenté el cumplimiento personal de Gálatas 4:6 y llegué a conocer a Dios como mi padre de un modo en que nunca lo había conocido antes. De modo que el Evangelio de las Escrituras Cristianas, el Nuevo pacto predicho por Jeremías, no es una lista de doctrinas que haya que aprender (aunque sí es necesario olvidar muchas de las doctrinas de la Watchtower). Más bien es una salvación que incluye una nueva vida ahora mismo, como nueva criatura en virtud de volver a nacer y vivir una vida llena de un espíritu nuevo.

Jesús introdujo esta nueva vida cuando le dijo a Nicodemo: **"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios... el que no naciere de agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te digo: Os es necesario nacer de nuevo."** (Juan 3:3-7, Valera Revisada). Todas las personas que entran en el nuevo pacto reciben este cambio: **"Vosotros, empero, no os dejéis llevar por vuestra naturaleza pecadora, sino por el Espíritu si es que efectivamente el Espíritu de Dios habita en vosotros. Y el que no tiene el espíritu de Cristo, ése tal no es del Señor. Pero si Cristo está en vosotros, vuestro cuerpo, es cierto, está todavía sujeto a la muerte a causa del pecado, pero vuestro espíritu, a pesar de ello, ya vive a causa de la justificación. Y si el espíritu de Aquél que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo de entre lo muertos dará vida también a vuestros cuerpos mortales mediante su Espíritu, que habita en vosotros. Porque todos cuantos se dejan conducir por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu que os haga esclavos para recaer en el temor, sino que habéis recibido un espíritu que os otorga la adopción filial. El nos hace exclamar:'Abba, Padre.' El Espíritu en persona da testimonio a una con nuestro propio Espíritu de que somos hijos de Dios."** (Romanos 8:9-11, 14-16. N.V.I.). El que nace de nuevo comienza como bebé en Cristo. Como todo pequeñuelo tiende a caerse mientras aprende a andar.

Pero el Padre lo ayudará a crecer como a Su hijo. Usted formará un anhelo por la Palabra y el Espíritu Santo lo enseñará a medida que usted lea. Usted verá cada vez más claramente que Jesús no podría ser sencillamente la primera creación de Jehová, como enseña la Watchtower sino que Él es como finalmente reconoció Tomás: **"Mi Señor y mi Dios"** (Juan 20:28 TNM). Además de aprender más acerca de Dios y aprender a amarlo cada vez más, también uno llega a verse como parte del cuerpo de Cristo. Esto es **"la iglesia de los primogénitos que están escritos en el cielo."** (TNM).

La Iglesia verdadera, el cuerpo de Cristo, sobrepasa las barreras confesionales e incluye a individuos que se encuentran tanto dentro como fuera de las diferentes organizaciones religiosas que los hombres han formado. Está compuesta de todos los que confían en Cristo como Cabeza, los cuales ha sido bautizados en un solo Espíritu, en un solo cuerpo: **"Ahora bien, el cuerpo no está hecho de una sola parte, sino de muchas partes. Si el pie dijera: 'Debido a que no soy mano, no pertenezco al cuerpo,' por esa razón no dejaría de ser parte del cuerpo. ... el ojo no puede decirle a la mano: '¡No te necesito!'"** (1 Cor. 12:12-21 NVI). De modo que necesitamos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo, aun si nos parece que somos muy diferentes a ellos. Después de pasar años en una organización como la Watchtower en la cual el modo de pensar independiente... el cuestionar el consejo provisto por la organización no es cosa que se tolera quizá sea difícil al principio adoptar el siguiente punto de vista bíblico acerca de nuestros hermanos en Cristo: **"Acoged bien al que es débil en la fe, sin discutir opiniones. Uno cree poder comer todo, mientras el débil no come mas que verduras. El que come no desprecie al que no come; y el que no come, tampoco juzgue al que come, pues Dios le ha escogido. ¿Quién eres tú para juzgar el criado ajeno?... Este da preferencia a un día sobre otro, aquél los considera todos iguales. Aténgase cada cual a su conciencia."** (Romanos 14:1-5, Biblia de Jerusalén.)

Si adoptamos este punto de vista de los hermanos, entonces a medida que nos asociemos con otros cristianos -tanto fuertes como débiles- nos animaremos unos a otros **"mediante el influjo recíproco de nuestra fe."** (Romanos 1:12, NIV). Pídale al Señor que lo guíe a la hermandad en la que Él quiere que usted esté. Él contestará su oración. Por supuesto, el quizá lo ponga en una congregación local, parecida a la de Corinto, en la que no se usaban bien los dones del espíritu y no se celebraba correctamente la Cena del Señor. (1 Cor.14:23, 11.20) O, tal vez lo envíe a una iglesia como la de Pérgamo, en la que entre algunos miembros prevalecían algunas prácticas corruptas y enseñanzas falsas. (Rev.2:14,15) O, puede que usted se encuentre en una congregación como la de Sardis que tenía "reputación de estar vivo", pero en realidad estaba "muerto". (Rev.3:1 NVI) Tales experiencias pudieran ayudarle a incrementar y profundizar su relación personal con Jesús como su Señor. **"Soporten lo que tengan que soportar como 'disciplina' como si Dios estuviera tratando con ustedes como hijos,"** es decir, entrenamiento que recibimos del Padre. (Heb. 12:7, J.B. Phillips).

Todos deberíamos admitir, como hizo Pablo, que **"nuestros conocimientos de Dios son ahora muy limitados, como si apenas alcanzáramos a ver su figura en un espejo defectuosos y de mala calidad; pero en aquel día lo veré con la misma claridad con que Él me ve el corazón"** (1 Cor.13:12 La Biblia al día). Así aunque el 'conocimiento exacto' de cada detalle todavía no está disponible. Es el privilegio del cristiano *conocer* a Dios por medio de una relación personal e íntima con Jesucristo. Si usted no lo ha hecho aún, dígame a Dios ahora mismo que necesita a Jesús como su Salvador. Él le invita diciendo: **"Vengan a mi todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar."** (Mt.11:28 Versión Popular). **"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo"** (Rev. 3:20 Valera Revisada.). **"A su vez, el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré, y me mostraré a él claramente"** (Juan 14:21 T NM).

